

## EN TORNO A LA MAESTRÍA EN DISEÑO ARQUITECTÓNICO

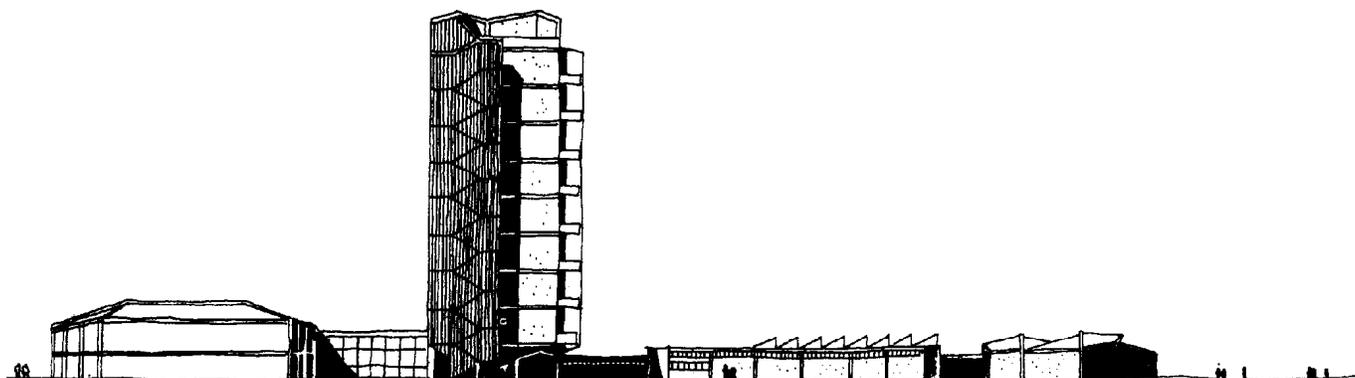
Edgar R. Aponte

Trabajar en un artículo de revista el tema de la *Maestría en Diseño Arquitectónico*, que se desarrolla en su primera versión en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Central de Venezuela, nos conmina a disertar sobre un grupo de nociones, a veces antagónicas, por veces incomprendidas, que hacen de la maestría un campo con dimensiones propias. Con miras a repotenciar fuertes y acaloradas posturas que marchan con sus cuotas de silencio y sonoridad; fuertes y acaloradas coincidencias o distanciamientos que lejos de entorpecer afirman la maestría como campo en crecimiento, propongo un grupo de aproximaciones o lecturas inconclusas:

### UNA MAESTRÍA EN EL SECTOR DISEÑO DE LA FAU-UCV

La especificidad disciplinar de la profesión: *el proyectar arquitectura*, ha propiciado que la mayoría de las escuelas de arquitectura, por no decir su totalidad (incluyendo la FAU-UCV), posean un sector, departamento, materia o dependencia: *diseño-proyecto-composición*, etc. como eje del proceso de formación. En la FAU-UCV, desde inicios de los 70 es el sector diseño el que tiene la responsabilidad de conducir la formación para la proyectación de arquitectura y, a su vez, este sector es el que agrupa a la gran mayoría del personal docente de la Escuela de Arquitectura. Esta doble condición había propiciado en distintas oportunidades la necesidad de crear una Maestría en Diseño Arquitectónico que incentivara mayor intelectualidad o nivel conceptual en la docencia y en el oficio de proyecto. Así mismo, es de señalar que el Sector Diseño se había quedado en retraso con respecto a otros sectores de conocimiento de la facultad, que con menor grupo profesoral y menor carga curricular en la formación de la disciplina proyectual ya habían implementado tanto maestrías como cursos de especialización.

Concebir una maestría para un sector como el Sector Diseño, puede tener tantas posibilidades de prefiguración como universo de criterios que engloban la especificidad del oficio proyectual. Inclusive algunos se preguntan sobre la pertinencia de una maestría en diseño, sobre el camino que debe tomar, los temas que le deben ser propios, etc. Los que de una u otra forma participamos en el proceso de concepción de esta maestría, nos enfrentamos al inicio de su concepción, a un amplio espectro de campos necesarios y factibles a ser cubiertos por cursos de IV nivel. Sabemos que cada visión o postura de la arquitectura es una construcción que tiende a enfatizar ciertos aspectos y a dejar de un lado otros que pueden ser de interés para otras corrientes. Y esta maestría no está exenta de eso. Una maestría para cualquier sector del conocimiento delimita un campo, delimita un universo posible, modela un tipo de producto; a menos que se pretenda plantear como un genérico campo de trabajo. Creemos, con todo lo controversial que esto pueda sonar, la maestría en Diseño que actualmente se desarrolla en la FAU-UCV, es una de las Maestrías posibles, no es la única maestría que se puede estructurar. Ella, como todo campo, está cargada de inquietudes, de apuestas, de modelos que con toda y su carga de amplitud que pueda tener, siempre bocetea un abanico de inclusiones, con su respectivo respaldo de exclusiones. En el Sector Diseño se pueden y se deben propiciar distintas experiencias que enfrentadas puedan hacer avanzar el mundo de conocimientos necesarios para el oficio de proyectar. Esta Maestría en Diseño, no puede, ni se lo ha planteado, llenar todos los vacíos de la disciplina proyectual. Es tan sólo un campo más.

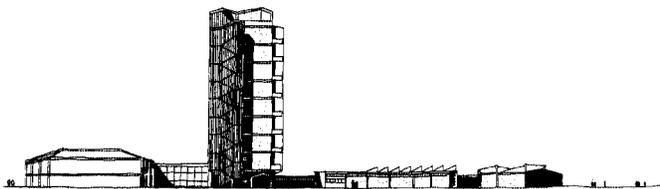


### UNA MAESTRÍA EN PROYECTO

Si algo ha causado discusión, inclusive en confrontación con profesores y/o coordinadores de otras maestrías internacionales en el área de la arquitectura, es el hecho que la maestría en Diseño Arquitectónico de la FAU-UCV, tiene como pilar el proyecto arquitectónico (Alberto Saldarriaga, Colombia; Antoine Grunbach, Francia; Rodrigo Pérez de Arce, Chile). A lo largo de la conceptualización de esta maestría nos enfrentamos a observar y revisar los tipos de maestrías que se impartían en otros países latinoamericanos. La mayoría de las mismas, incluso las de Chile y Bogotá con su intencionalidad en lo proyectual, se estructuran como campos de reflexión teórica. Donde lo proyectual no es el centro de interés, lo proyectual es periférico. Por todos es conocido, que las maestrías en arquitectura se organizan a partir de procesos críticos-teóricos-históricos, donde lo proyectual es un hecho ya cumplido: reflexiones teóricas metodológicas a partir de lo proyectado. Campos de trabajo que se articulan la mayoría de las veces tomando prestado métodos y herramientas de otras disciplinas; métodos y herramientas que no legitiman lo propio de una disciplina como la de proyectar arquitectura. La Maestría en Diseño de la FAU-UCV toma como epicentro de indagación el propio proyecto, el oficio de proyectar, con sus herramientas, sus procesos, con sus técnicas, sus idas y regresos, sus dudas, sus conocimientos, etc. Creemos que la praxis de proyectar es un área de trabajo, un campo de acción para la formación del IV nivel, donde la propia dinámica proyectual estimula procesos de reflexión que conducen a la construcción de conocimiento.

### UNA MAESTRÍA Y NO UNA ESPECIALIZACIÓN

Los que de una u otra forma hemos participado en procesos de selección de recursos humanos para cursos de IV Nivel en la FAU-UCV, observamos la existencia de una gran confusión en cuanto a la comprensión de los distintos tipos de cursos factibles a ser desarrollados y tomados por los aspirantes. El mercado de ofertas de maestrías a nivel nacional, tanto en el área de la arquitectura como en otras disciplinas, no diferencia las distintas funciones de los cursos de IV Nivel. Bajo la denominación de maestría se cobija una gama de propuestas que van desde cursos de ampliación hasta las maestrías propiamente dichas. Los aspirantes se acercan a optar a una maestría sin conocer, sin saber si es realmente el nivel de maestría lo que desean como curso de IV nivel. En nuestro caso, consideramos que el objeto de esta formación de IV nivel: la maestría en Diseño Arquitectónico FAU-UCV está centrado en la necesidad de formar individuos con capacidad investigativa a partir de un tema de trabajo de su incumbencia. La Maestría en Diseño Arquitectónico de la FAU-UCV, no tiene por objeto llenar vacíos del proceso de formación de pregrado, ni solventar deficiencias de la práctica profesional. Tampoco tiene como objeto, especializar en un área determinada del conocimiento en la arquitectura, ni hacer mejores practicantes. El objeto de esta maestría es formar teórica y metodológicamente a los participantes, como individuos capaces de propiciar y fomentar un área de conocimiento reflexivo, a partir de su oficio proyectual, que tienda en el futuro a consolidar ideas de arquitectura intelectualmente comprometidas. Por ello, una maestría y no una especialización.



## LOS TEMAS PERTINENTES DE LA MAESTRÍA

Siendo la maestría un campo definido, con sus inclusiones y exclusiones, un campo definido con sus técnicas y operaciones; cada vez que ella se confronta, surge una discusión que tiende a precisar un universo de temas posibles. Algunos se preguntan por la pertinencia de los temas, los referentes, las teorías, etc. que desarrollan los participantes. Otros se inquietan al observar ciertos temas ausentes: lo tectónico, lo real, el país, el trópico, etc. Las opiniones parecen estar divididas: un grupo exterior que trata de delimitar los temas posibles dentro del campo ya acotado por la maestría; y un grupo interno que ve la posibilidad de no limitar los temas. La maestría se presenta como universo dual, que trata de hacer congeniar lo delimitado de un campo, con lo ilimitado de temas que pueden subsistir. Puede ser riesgoso, de hecho es un camino por veces poco claro; eso de congeniar lo acotado con lo no acotado, de hacer convivir lo que es posible con lo que no lo es. Y es quizás éste el piso o plataforma de la maestría un campo delimitado que propicia un ámbito donde “todos los temas tienen opción”.

## INVESTIGAR Y DISEÑAR

Una palabra, un concepto, una actitud o modelo que crea roce, perturbación, disidencia, distancias o acercamientos. Dentro del grupo profesoral y de los participantes de la maestría, la relación Investigación-diseño, lejos de ser un campo de unidad de criterios, es un centro de tensiones y posturas que se repotencian. Hablar de investigación en arquitectura permite que cada quien mire la investigación desde su paradigma. Las propuestas infructuosas de los 60 y 70, el cartesianismo de la investigación como viejo paradigma, la copia de modelos de otras disciplinas, las pseudo nociones de lo científico, etc. hacen de la noción de investigación el verdadero campo de batalla. ¿Se puede ha-

blar de investigación?, ¿la investigación no deslegitima lo disciplinar?, ¿investigación y objetividad?, ¿investigación y subjetividad? etc. La maestría tiene un soporte fundamental: la práctica proyectual, el oficio de producir arquitectura es un campo que hace posible la producción de conocimientos. La relación praxis-proyectual-producción de conocimiento, se toma como campo de reflexión, que puede conducir hacia la estructuración de un campo propio de investigación, con sus propias leyes, procesos y mecanismos. Es quizás éste el mayor reto de la maestría, poder instaurar un dominio propio, un universo de investigaciones con sus propios protocolos legitimadores.

## LOS PROCESOS PROPIOS DE PROYECTAR

Cada diseñador engloba dos condiciones en cuanto a su dinámica de proyectar; por un lado, una dinámica de la disciplina, aprendida y reproducida en las escuelas de arquitectura; y por otro, una dinámica propia producto de intereses, inquietudes y posibilidades del diseñador. Esta dualidad de dinámicas consciente o inconsciente que un diseñador transita, hace de su hacer un camino, o caminos con ciertas constancias al momento de dar solución a un problema. Un diseñador no inventa en cada momento su manera de operar, un diseñador organiza sus ideas con base en recurrencias, por lo menos en fases precisas de su vida. Esta posibilidad de rehacer un camino: con sus vueltas, rupturas, vacíos, derivas, subjetividades, temas, etc. hace del oficio de proyectar un campo de miradas en la relación praxis-producción de conocimientos. En la manera de resolver las cosas se encierra un universo de técnicas, operaciones, teorías, etc. factibles de hacer avanzar el conocimiento. Detrás de la actividad proyectual se desarrolla un potencial de conocimientos, la mayoría de las veces desconocidos por quienes los elaboran. Los caminos y procesos propios de cada diseñador, es un campo de miradas para la producción de conocimiento desde la práctica proyectual

---

Esta sección es auspiciada por la Comisión de Estudios de Postgrado de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Central de Venezuela.